



Pulso Industrial

Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos

Concamín

Editorial

- Mantiene su fuerza el motor externo.

Salomón Presburger Slovic
Presidente

Mónica Garduño Calderón
Directora General

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Col. Cuauhtémoc,
Delegación Cuauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamín@concamín.org.mx

Editorial

Recientemente ingresaron al legislativo dos importantes iniciativas de reforma que buscan responder a los rezagos estructurales los ámbitos fiscal y laboral. Independientemente de que compartamos o no el enfoque contenido en las iniciativas presentadas por el PRI, expresamos nuestro reconocimiento y apoyo a quienes atendiendo el interés colectivo decidieron colocar en la agenda de los asuntos de urgente resolución, temas son cruciales para el presente y futuro del país. Ese y no otro es el camino para renovar las bases de nuestro desarrollo, mejorando la competitividad de la economía, la productividad laboral y el clima para los negocios.

Los industriales hemos señalado en diversas oportunidades que el sistema fiscal mexicano debe modernizarse y contar al menos con tres atributos básicos para cumplir con su cometido: debe ser equitativo para impedir que la economía informal se mantenga como fuente de evasión y elusión; debe ser eficiente en la recaudación y asignación de recursos, y de fácil comprensión para evitar espacios a la discrecionalidad y el burocratismo.

También hemos insistido en que la mejor reforma laboral es aquella que establece el justo equilibrio entre los factores de la producción para impulsar la productividad, la asignación eficiente de los recursos, la disminución del costo-país, la promoción del empleo estable y de calidad, así como a la capacitación y la seguridad jurídica de obreros y empresarios.

Están dadas las condiciones para el debate fundado en argumentos sólidos. Demostremos nuestra capacidad para negociar y consensuar aquellos cambios que son indispensables para el país. Hagámoslo con visión de futuro y pensando en el bienestar colectivo.

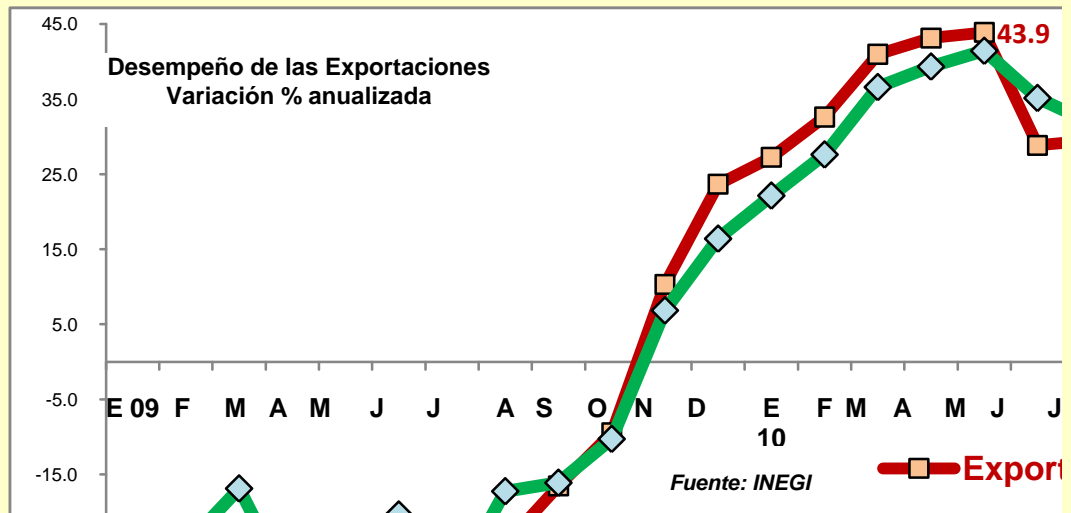
Mantiene su fuerza el motor externo

Las estadísticas correspondientes al primer mes del año confirman los pronósticos: formulados en torno al comportamiento esperado del sector exportador: en los albores de 2011 su ritmo de avance no presenta cambios significativos respecto al dinamismo mostrado durante el

segundo semestre del año pasado. Se trata de una estupenda noticia, porque aun cuando mejora el mercado interno, sigue sin reunir los atributos necesarios para convertirse en el principal impulsor de la actividad económica nacional. Si el sector exportador nos dio el impulso para despegar, sólo el fortalecimiento del mercado interno nos permitirá tomar altura y hacer duradero el crecimiento de la economía. Reactivarlo es la tarea más importante para el resto del año y una forma de hacerlo supone combatir activa, frontal e integralmente, la informalidad.

Concepto	Enero 2011	
	Mlls. Dls.	Var % anual
Exportaciones Totales	24,601.5	28.2
Petroleras	4,376.6	40.8
No petroleras	20,224.8	25.8
Manufactureras	19,079.6	25.2
Automotrices	5,037.5	22.5
No automotrices	14,042.1	26.3
Importaciones Totales	24,532.1	25.0
Bienes de consumo	3,889.8	28.2
Bienes intermedios	18,058.5	26.6
Bienes de capital	2,583.8	10.4
Saldo de la Balanza Comercial	69.3	S.S.

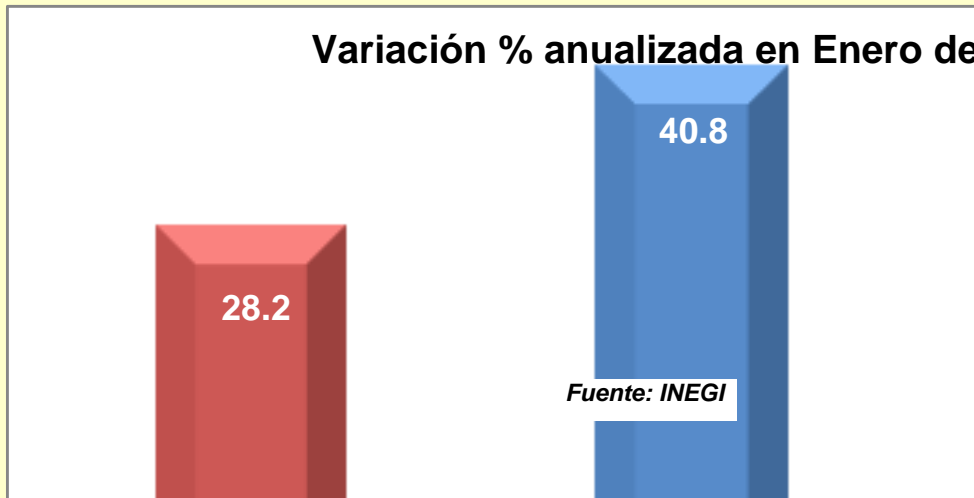
Por otro lado, pese al fortalecimiento del peso y a los problemas latentes en la economía estadounidense, el motor externo sigue ofreciendo resultados favorables y permanece como el más importante promotor del crecimiento económico. En el primer mes del año, México exportó productos por más de 24,600 millones de dólares, lo que representa un crecimiento superior al 28%,



respecto al mismo mes del año anterior. Es importante señalar que el monto de las divisas generadas en el primer mes de 2011, es equivalente al valor de la exportación realizada, en promedio, en cada uno de los meses de 2010 (24,863 millones de dólares) De modo que se mantiene como notable generador de divisas. Pero también debemos destacar que las exportaciones no petroleras (que aportan el 82% de la oferta total) lograron sostener el dinamismo de los meses previos, tal y como se observa en la

gráfica. En consecuencia, todavía no se presenta la desaceleración del motor externo, por lo que su contribución al crecimiento de la economía sigue siendo el más importante hasta ahora. Tres características más definen su comportamiento en los albores del año. Primera: el sector petrolero se mantiene como el más dinámico de sus componentes, al

PAGINA 3



reportar un crecimiento superior al 40% respecto a enero de 2010. Dicha variación es quince puntos porcentuales superior a la registrada por sector no exportador.

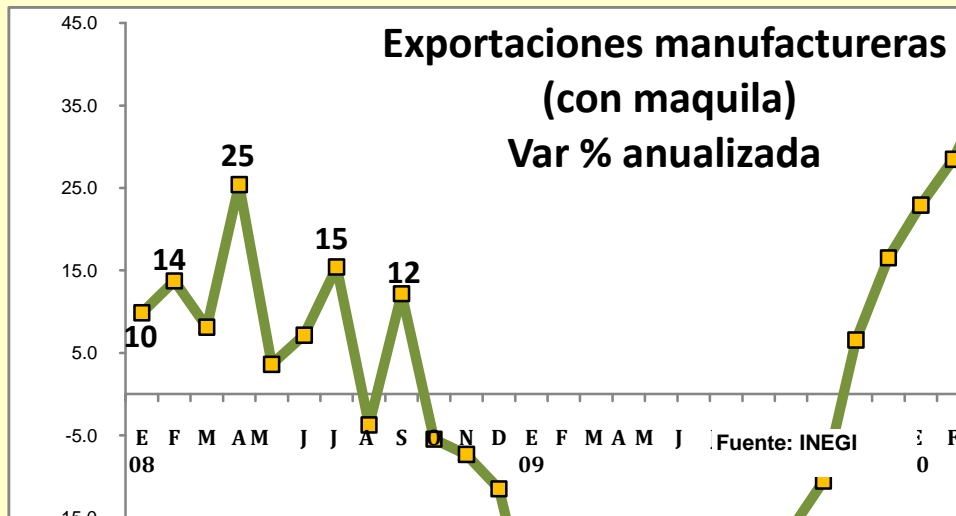
Segunda. Aumentan los flujos comerciales a otros mercados. En 2004 poco más de la décima parte de la oferta exportable se colocó en economías diferentes a la estadounidense. En el arranque de 2011 dicho porcentaje casi se duplicó. Si bien sigue siendo una proporción minoritaria, constituye un avance en la dirección correcta para reducir nuestra vulnerabilidad



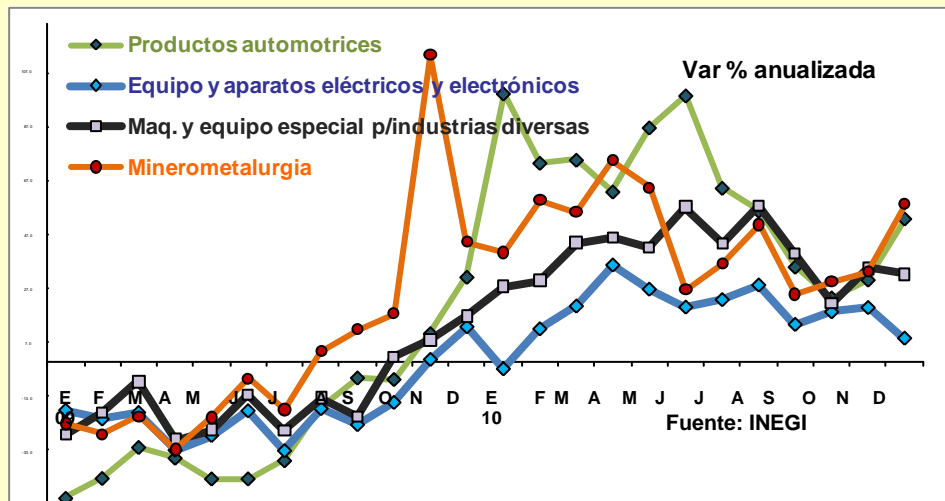
respecto a los cambios en el ciclo económico de Estados Unidos.

Y tercera, pese a que las exportaciones manufactureras perdieron buena parte del dinamismo mostrado recientemente, al pasar del 42% en mayo de 2010 a un 15% en diciembre pasado, esto no necesariamente significa que

estemos frente al resquebrajamiento de su capacidad para seguir avanzando, pues, por una parte, el aumento reportado en diciembre se ajusta más al ritmo de crecimiento mostrado antes de la recesión, que a una repentina caída en sus niveles de avance, que comprometa su capacidad para mantener variaciones de dos dígitos, tal y como se puede observar en la gráfica.



Estamos, al parecer, ante la “normalización” de su ritmo de crecimiento. Lo anterior parece confirmarse al revisar el desempeño de sus más importantes componentes. La información más reciente indica que el sector manufacturero exportó durante enero 19,079 millones de dólares, cifra 25% mayor a la de doce meses atrás y cercana al promedio mensual reportado en 2010 (20.478 millones). De modo que no parece haber indicios sólidos de una auténtica desaceleración.



Finalmente, en el arranque del año los mayores crecimientos se observaron en las ventas de alimentos, bebidas y tabaco (50.1 por ciento); productos siderúrgicos (35.3 por ciento), minerometalúrgicos (47.9 por ciento) y maquinaria y equipo para la industria (33 por ciento).

En suma, el principal motor de nuestra economía sigue ofreciendo muestras de fortaleza y capacidad de arrastre sobre sectores y regiones.